

## Ocho. - LAS CASAS DE AGUA

Nuestro planeta ya es una casa, nuestro hogar común. Incluso cada uno de nosotros somos una de las residencias del agua. Pero también hay muchos tipos de casas por completo de agua.

El agua es la casa, sin techos ni paredes, de los peces, de unas pocas variedades de mamíferos — ballenas y delfines — así como de incontables invertebrados, hongos, algas y bacterias. La vida, esa que nada dentro del líquido vital, alcanza algunas de sus más variadas y masivas manifestaciones.

Hay otras casas de agua que suelen pasar bastante más inadvertidas que el mar, los lagos o los ríos.

En los océanos, por supuesto, sobra espacio, se sabe que en una porción considerable de los mismos apenas hay seres vivos. Pero de vez en cuando queremos esa difícil compañía que son los peces. Les condenamos, sin duda, a una cárcel cuando convertimos acuarios y peceras en sus residencias artificiales. También con agua y sobre el agua hemos sabido los humanos fabricar nuestras moradas. Las viviendas hechas por los esquimales con bloques de hielo son las más originales. Y muy seguras las realizadas sobre pilotes de madera o palafitos.

Con todo la casa más confortable, bella y segura de este mundo es la placenta de las madres de todos los animales mamíferos, cuando están gestando a sus crías. A lo que se suma una evocadora circunstancia, el agua que rodea a los embriones en el seno materno se parece mucho a la del mar donde precisamente empezó la vida. Tampoco conviene olvidar que cada una de nuestras células, y tenemos unos 30 billones, también resultan casi idénticas a gotas de agua.



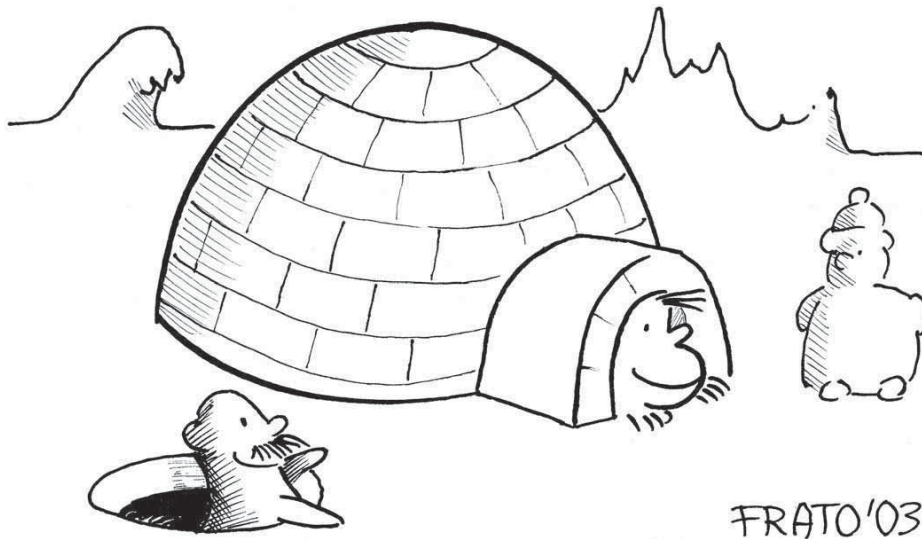
FRATO '03

## LA PLACENTA

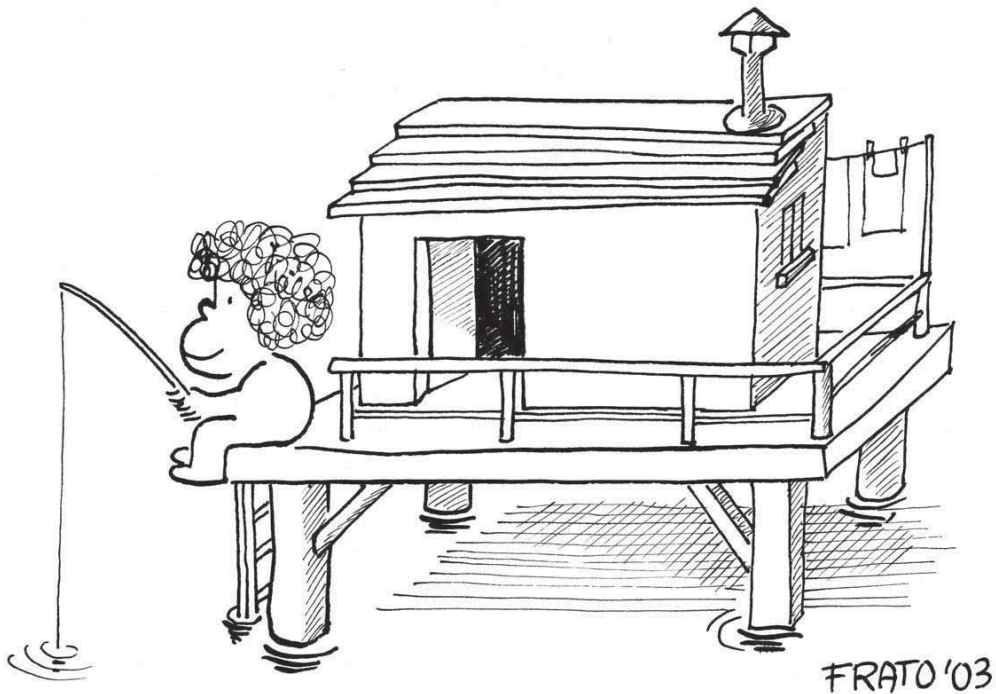


FRATO '03

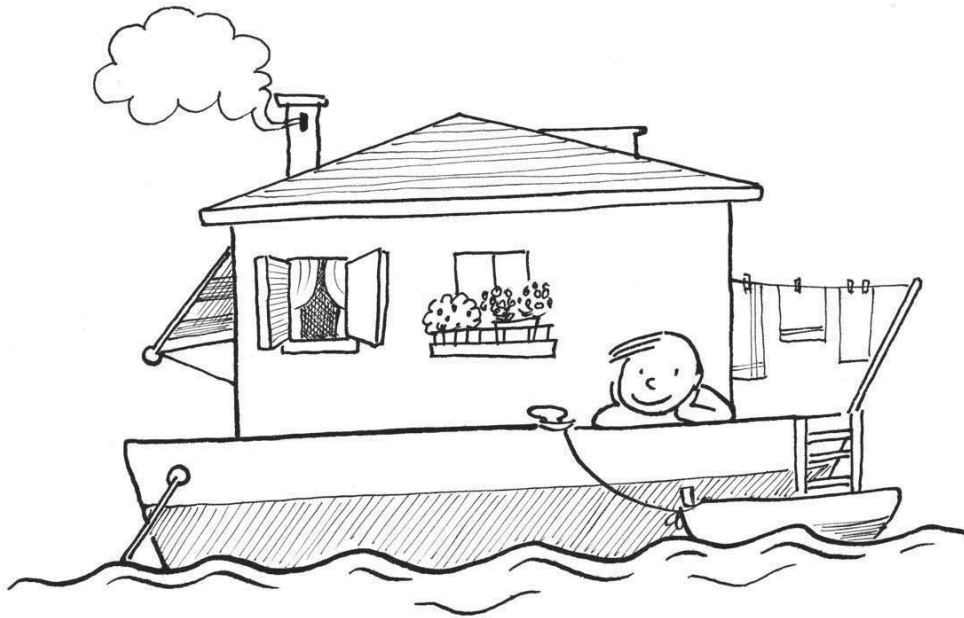
## LA PECERA



## EL IGLOO



## EL PALAFITO



FRATO'03

## LOS BARCOS

